

EL ESPACIO ESCOLAR: ESCENARIO PEDAGÓGICO DE FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Alix Castro Benítez

alys172000@hotmail.com

Institución Educativa Distrital
Costa Caribe Barranquilla Colombia.

Sinopsis Educativa Revista
Venezolana de Investigación
Año 20 N° Especial
Septiembre: 2020

Recibido: Junio 2020
Aprobado: Julio 2020

RESUMEN

El espacio escolar es el sitio donde se desarrollan las actividades de aprendizaje, donde la comunidad educativa reflexiona desde un lugar que debe ser adaptable, flexible, variado, polivalente y comunicable. Este ambiente constituye un escenario pedagógico valioso para el aprendizaje y para las relaciones interpersonales, el cual debe ser analizado desde diversas perspectivas. El propósito principal de este trabajo será construir un episteme pedagógico, sobre el espacio escolar como constructo de transformación social en la educación primaria colombiana, la misma tiene su asidero epistemológico en la consideración que asumen teóricos como Doménech y Viñas (2007) con respecto a los aprendizajes como puntos de encuentros cognitivos y donde el espacio participa como complementariedad en la construcción de la transformación social. El texto plantea cinco reflexiones con relación al espacio escolar: 1) hace énfasis a la escuela como un espacio de formación y socialización, 2) considera el espacio escolar desde las ciencias sociales, 3) lo establece desde la perspectiva humanista, 4) hace referencia a la pedagogía y 5) habla del desarrollo social. La investigación está enmarcada en el paradigma cualitativo, y el método etnográfico. El escenario de investigación será la Institución Educativa Distrital Costa Caribe ubicada en Barranquilla Colombia. Las técnicas e instrumentos para recoger la información se fundamentan en la observación participante, la entrevista a profundidad a los informantes y el grupo focal. Finalmente, los hallazgos servirán para ampliar las bases teórico-prácticas de la educación y darán nuevos sentidos a una realidad que pocas veces es vista desde la perspectiva onto epistémica, convirtiéndose en un antecedente a investigar.

Palabras clave:
Espacio escolar,
Escenario pedagógico,
Transformación social

SCHOOL AREA: PEDAGOGICAL SCENARIO OF SOCIAL FORMATION AND TRANSFORMATION

ABSTRACT

The school area is the place where learning activities are developed, where the educative community reflects from a place that must be adaptable, flexible, varied, multivalent and communicable. This environment constitutes a pedagogical scenario, valuable to learning and to interpersonal relationships, which must be analyzed from different perspectives. The main purpose of this work will be to construct a pedagogical episteme about the school area as a construct of social transformation in the Colombian primary education, which has its own epistemological support on the perspectives of theorists such as Doménech y Viñas (2007) when it comes to learnings as cognitive meeting points, and where

Key-words:
School area,
Pedagogical scenario,
Social transformation

the area works as complementary in the social transformation construction. The text propose five reflections related to the school area: 1) it emphasize the school as a formation and socialization space, 2) it considers the school area from the social sciences, 3) it established it from the humanistic perspective, 4) it makes reference to the pedagogy, and 5) it talks about the social development. The investigation is part of the qualitative paradigm and the ethnographic method. It will take place in the Institución Educativa Distrital Costa Caribe (District Educative Institution Costa Caribe) located in Barranquilla, Colombia. The techniques and instruments to collect information are based on the participant observation, the in-depth interview to the informants and the focal group. Finally, the findings will be useful to increase the theoretical-practical bases of education, and will provide new senses to a reality that rarely is seen from the onto-epistemic perspective, becoming a precedent to investigate.

L'ESPACE SCOLAIRE : SCÈNE PÉDAGOGIQUE DE FORMATION ET TRANSFORMATION SOCIAL

RÉSUMÉ

L'espace scolaire est le lieu où les activités d'apprentissage se développent, où la communauté éducative reflète dans un lieu qui doit être adaptable, flexible, varie, plurivalent et communicable. Cet environnement est une scène pédagogique précieuse pour l'apprentissage et pour les relations interpersonnelles, qui doit être analyse depuis variés perspectives. L'objectif principal de ce travail sera de construire une épistémè pédagogique sur l'espace scolaire comme construction théorique de transformation social dans l'éducation primaire colombienne, qui a se soutenu épistémologique dans la perspective de théoriciens comme Doménech y Viñas (2007) sur les apprentissages comme points de rencontres cognitifs, et où l'espace est complémentarité dans la construction de la transformation social. Le texte proposé cinq réflexions de l'espace scolaire : 1) il emphatise à l'école comme un espace de formation et socialisation, 2) il considère l'espace scolaire depuis les sciences sociales, 3) il l'établit depuis la perspective humaniste, 4) il fait référence à la pédagogie et 5) il parle du développement social. L'investigation s'inscrive dans le paradigme qualitative et la méthode ethnographique. Elle se réalisera à l'Institución Educativa Distrital Costa Caribe (l'Institution Éducative de District Costa Caribe) en Baranquilla, Colombie. Les techniques et instruments pour collecter l'information se basent sur l'observation participative, l'entretien approfondir aux informateurs et au groupe focal. Finalement, les découverts seront utiles pour augmenter les bases théorique-pratiques de l'éducation, et ils apporteront nouveaux sens à une réalité que rarement est vue depuis la perspective onto-épistémique, en convertissant en un antécédent à rechercher.

Mots-clés:
Apprentissage des
mathématiques,
Inclusion éducative,
Modèle pédagogique,
Besoins
Éducatifs S
péciales

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se vive en un mundo globalizado, en una época de desarrollo económico, político, social, y tecnológico, pero al mismo tiempo donde las injusticias y desigualdades, manifestaciones de pobreza, intolerancia, violencia y exclusión social de grandes sectores de la sociedad se ven marginados. La escuela no puede ser ajena a estas situaciones de dolor y desigualdades que está generando el sistema. De hecho, es uno de los espacios pertinentes para luchar contra estos fenómenos, ofreciendo un lugar privilegiado para la formación de ciudadanos, capaces de dar soluciones a las situaciones que se presenten.

Al describir el espacio escolar, no solo se hace referencia a lo físico, a la apariencia de los edificios, a su arquitectura, a las aulas, sino que se involucran todas las ideas y las relaciones construidas por los sujetos en este. De tal manera que el entorno escolar forma un espacio para el desarrollo personal y social, en el cual niños, jóvenes y adultos han de convivir, para lo cual requieren de diversas situaciones y del contexto, que posee una estructura organizada y previamente establecida, mediada por normas de convivencia que integran los componentes curriculares y el horizonte institucional de la escuela.

A través de este artículo se espera comprender la realidad que involucra el espacio escolar como lugar de transformación social, visto también como un fenómeno de abordaje de conocimiento. Donde se considera el lugar desde la perspectiva de las ciencias sociales, desde la parte humanista, pedagógica y de desarrollo social. Por lo tanto, la articulación de los diversos elementos que lo integran posibilita atender la complejidad que allí está presente para construir un conocimiento que conduzca a la profundidad y aplicación de los procesos pedagógicos escolares cotidianos.

El espacio escolar espera ser concebido en este estudio como el lugar donde se tejen diferentes relaciones entre el docente y los estudiantes, cuando comparten sus conocimientos y experiencias; estudiante y estudiante a través de sus afinidades, sus diferencias, sus saberes previos, sus juegos preferidos y sus experiencias de vida. Es decir, es el sitio donde se desarrollan las actividades de aprendizaje, de igual manera, la comunidad educativa reflexiona desde un espacio

que debe ser adaptable, flexible, variado, polivalente y comunicable. Tal como lo expresa Viñao (2008): “La importancia y el análisis de los espacios educativos es evidente, en tanto que no se trata de un contenedor vacío y neutro, sino que socializa y educa mediante sus significados y contenidos” (p.2). Además, aunque muchos no lo identifiquen se entrelazan relaciones entre cada uno de los miembros de la comunidad educativa, ya que en este entorno es donde se manifiestan todos los comportamientos y prácticas que se llevan a cabo en los hogares e indirectamente, los niños manifiestan en sus casas las prácticas que son transformadas en los lugares, sus avances y retrocesos.

Desde la práctica, esta investigativa apunta a la reflexión y forma de ver el espacio escolar como ese lugar de vivencias e interacciones, donde se construye socialmente al individuo a través de la socialización entre los miembros de la comunidad educativa y que lo llevará a comprender la importancia que se le debe dar a ese lugar no por los aprendizajes académicos sino por darle sentido a la vida y a la construcción del ser.

Dentro de este orden de ideas, en el ámbito educativo observado, se aprecia en los diferentes espacios educativos donde cotidianamente el niño se desenvuelve acciones de violencia, como si nada pasara, al repetir como práctica diaria y normal lo observado en las calles y en su propio hogar. El espacio escolar ha sido escasamente tratado u olvidado en las reflexiones pedagógicas investigativas como momento a considerar de manera seria en la formación en valores ciudadanos para la convivencia, para la socialización y para la intersubjetividad de esta manera se ha detectado el deterioro de los valores relacionados con la socialización y la convivencia en la comunidad educativa, y se hizo evidente que los lineamientos institucionales están siendo debilitados. Y es de vital importancia emplear esos espacios escolares para que a través de ellos se contribuya a una transformación social del ser humano.

Por consiguiente, parece que, desde el sentir propio, que el espacio escolar fuese un elemento de poca importancia en la Institución Educativa para la formación en valores, y lugares como el patio durante el recreo por ese rato se deja suspendido esta formación hasta después del timbre cuando reinicia la verdadera función escolar de la enseñanza y del aprendizaje. De tal manera, acciones como empujar, gritar, golpear,

parecen convertirse en algo normal de la cotidianidad lo cual atenta contra la formación del ciudadano responsable, tolerante, democrático, participativo que se desea formar en la sociedad colombiana.

Por tal motivo surge el interés central de la investigación ya que se considera que los espacios escolares son fundamentales para los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y aún más para los procesos de socialización y transformación social. Ya que es necesario reconocer que el espacio escolar en un recurso educativo que contribuye a las características físicas, expresivas y simbólicas, poseen una dimensión comunicativa (un lenguaje) que influye y regula el comportamiento de los niños/as. De acuerdo con lo expuesto es necesario tener en consideración que quizás los docentes, los padres y/o representantes no tienen claro el significado onto epistémico del espacio como dimensión de desarrollo y transformación social. Además, es necesario tomar en cuenta que las relaciones entre los estudiantes no están exentas de conflictos; sin embargo, el conflicto, por sí mismo, no representa algo nocivo pues la contradicción hace parte de la relaciones humanas y su conformación, el riesgo estriba en los factores generadores del conflicto, que en la escuela nunca deberían afectar la adecuada socialización y actuaciones convivenciales, ya que se deben utilizar los espacios escolares para crear un clima escolar de armonía y una educación de calidad que propicie la transformación social. Como lo expone Cortés (1999):

Se trata de una escuela concebida como el espacio donde se construyen ambientes estructurales y globales para la transformación del sujeto, mediante los cuales se propicia el desarrollo del talento como la herramienta más elaborada del hombre para fabricar un conjunto de abstracciones sobre el mundo real y sobre sus propias idealidades, y al mismo tiempo, reconocer en las habilidades y destrezas diversas formas de racionalización que recrean y crean situaciones más propicias para el desarrollo humano de los sujetos comprometidos en un proceso de formación (p. 40).

Teniendo en cuenta lo expresado es el momento en que la educación requiere que todos sus actores tengan una mayor conciencia del significado de la rela-

ción con el fenómeno educativo, donde ya no se puede continuar mirando en forma fragmentada cada una de sus partes, es así, que en este todo está el espacio como un constructo social de aprendizajes diversos tanto para los docentes como para los estudiantes y para la comunidad en general.

Es importante señalar que el propósito principal de este trabajo será construir un episteme pedagógico, sobre el espacio escolar como constructo de transformación social en la educación primaria colombiana, la misma que tiene su asidero epistemológico en la consideración que asumen teóricos como Doménech y Viñas (2007), con respecto a los aprendizajes como puntos de encuentros cognitivos y donde el espacio participa como complementariedad en la construcción de la transformación social.

ABORDAJE TEÓRICO

La Escuela como un Espacio de Formación y Socialización

La construcción de una escuela como espacio de formación y socialización implica la configuración de elementos pedagógicos, metodológicos y estructurales propicios para la orientación del proceso enseñanza y aprendizaje, a partir de esta figura deberá incluir el objeto de la educación, el cual, en palabras de Perkins (2001), establece tres metas fundamentales: la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento. Existe una expresión que las contiene a las tres: "Conocimiento generador" (p.18), cuyo propósito es el de ser un conocimiento no acumulativo sino actuado, a través del cual se enriquezca la vida de las personas y se les ayuda a comprender el mundo y a desenvolverse en él. La retención de conocimiento es la primera meta, considera que estudiar para las evaluaciones no tiene gran significado, a solo que los estudiantes recuerden esos conocimientos cuando los necesite para resolver situaciones de su vida.

La segunda meta, es la comprensión del conocimiento la cual considera que tener mucho conocimiento que no se entiende no sirve de nada, es decir si no comprendemos como menciona Perkins (2001), que: "En el momento de usar el álgebra la aritmética, de nada sirve haberlas aprendido" (p. 19).

Cabe decir que, si el conocimiento adquirido no es comprendido, y empleado correctamente, este carece de importancia. Pues, de que vale tener tanto conocimiento si al final no es empleado en situaciones cotidianas de la vida.

En lo concerniente a la tercera meta, el uso activo del conocimiento se refiere a que, si el conocimiento que se aprende en la escuela no se aplica en situaciones de la vida, entonces no tienen ninguna razón haberlo aprendido.

De esta manera, la escuela deberá llevar sus prácticas educativas a la reflexión crítica y a la participación de los actores implicados en la comprensión del conocimiento, como agrega Perkins, es la capacidad que poseen los sujetos en formación para explicar, ejemplificar, aplicar y justificar lo aprendido. Consiste, entonces, en desarrollar la mente de los estudiantes, de enseñarles a vivir, de aprender no solo de los libros sino de la vida, de producir cambios mentales orientados a que cada persona aprenda por sí mismo acerca de sí mismo, al respecto Krishnamurti (2007), considera que: “La educación no es la simple adquisición de conocimientos, ni una colección o relación de datos, sino que consiste en ver el significado total de la vida. [...] la función de la educación es crear seres humanos completos, y, por lo tanto, inteligentes” (p.8).

Por tanto, la escuela como lugar de formación debe esforzarse porque lo que allí se aprenda tenga significado y transforme el actuar del ser humano, una escuela que a la vez comprenda al mundo, de sus relaciones y de las estructuras más adecuadas. Así como lo expresa Durkheim (1976), considera: “La escuela podría ser un lugar donde además de preparar a los individuos para que hagan parte de la sociedad que los ha acogido, los responsabiliza de su conservación y de su transformación” (p. 5). De generarse la transformación ha de comprobarse en la organización de nuevas prácticas culturales que estas sean útiles para el reconocimiento del otro, en la construcción de argumentos colectivos de inclusión de la diferencia y en la constitución de ideas comunes para vivir la equidad. Cabe reconocer que las habilidades y destrezas diversas formas de racionalización que recrean y crean situaciones más propicias para el desarrollo humano de los sujetos comprometidos en un proceso de formación. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente la escuela es un espacio de interacción, construcción y

desarrollo de potencialidades necesarias para la comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles transformaciones.

En este sentido, cabría la necesidad de destacar el espacio configurado internacionalmente, tal y como lo señala Massey (2008):

Primero, reconocemos al espacio como el producto de interrelaciones, siendo constituido a través de interacciones, desde la inmensidad de lo global hasta lo intimidad ínfima...segundo, comprendemos al espacio como la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad, en el sentido de la pluralidad contemporánea, como esfera en la cual distintas trayectorias coexisten, como la esfera, por tanto, de la coexistencia de la multiplicidad...tercero, reconocemos al espacio como estando siempre en construcción (p. 29).

El autor citado explica que ver el espacio sin su contenido humano, quizás no es hacer referencia a la educación en el ámbito pedagógico, el espacio es en sí mismo una dimensión humana de la tarea y de la transformación social.

En este artículo se hace referencia a los espacios escolares, como ámbito educativo que requiere poder adaptarse a las necesidades físicas, emocionales, cognitivas y comunicativas de los estudiantes y docentes. Al respecto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016), en las metas del objetivo de desarrollo sostenible dice: “Construir y adecuar instalaciones escolares que respondan a las necesidades de los niños y las personas discapacitadas y tengan en cuenta las cuestiones de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos” (p. 7).

Habida cuenta las escuelas deben adaptarse a las necesidades e intereses de los estudiantes. Actualmente, parece ser más fácil y menos costoso que los estudiantes y docentes se adapten a los espacios educativos, lo cual genera grandes obstáculos al desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes.

No es una metáfora, pero es el espacio escolar un escenario para el diálogo, para los puntos de encuentro. Es la escuela el lugar de consensos, de bús-

quedas del sentido de pertinencia, de convivencia y de desarrollo y transformación social.

El Espacio Escolar desde las Ciencias Sociales

En la década de los 70 comienza a circular una serie de estudios geográficos en torno al espacio escolar como una nueva forma de mirar y analizar la geografía. Estos estudios continúan las dos décadas siguientes, dejando atrás una perspectiva crítica, la geografía como una ciencia espacial, con un enfoque teórico-cuantitativo. Ahora se plantean nuevas formas teóricas y metodológicas iluminadas en dos grandes enfoques: el marxismo y el humanismo.

El punto de vista marxista con representantes geógrafos, inspirados e influidos por sociólogos y urbanistas marxistas como Lefebvre o Castels, reorganizan las discrepancias marxista ortodoxos y recalcan la importancia de revalorizar la función del contexto espacial en la aserto e interpretación de los procesos y fenómenos sociales, políticos y económicos.

Al respecto, Massey (1984), sustenta con certeza la función del espacio escolar:

El hecho que los procesos tengan lugar en el espacio, los fenómenos de distancia y proximidad, de variación geográfica entre áreas y el significado específico de los lugares y de las regiones, todo ello está presente en los propios procesos sociales. De la misma manera que no existen procesos puramente espaciales, tampoco existen procesos sociales no espaciales [...] (p. 52).

Desde esta perspectiva la concepción de lugar es considerada por Massey (1995): “Como una construcción social o una subjetivización de los lugares y permite analizar la forma como el «espacio», entendido como algo abstracto y genérico, que se convierte en «lugar» gracias a la experiencia y a la acción de los individuos” (p. 54).

De esta forma es significativo destacar los aspectos que discurren al espacio como una variedad de informe contenedor donde se citan procesos sociales diversos como aquel que sustenta que el espacio y

sus organizaciones son un solo reflejo de la estructura social, evidentes en los procesos económicos y sociales.

El espacio Escolar desde la Perspectiva Humanista

En los años 70 la teoría humanista defiende como principio primordial que el espacio vivido es el mundo de la experiencia inmediatamente preliminar al de las ideas científicas. La geografía humanista, solidariamente con el marxismo, simbolizaron un indiscutible corte con las propuestas teórico-metodológicas de la ciencia espacial. Al respecto Nogué i Font (1989), expreso:

El espacio no era, para los humanistas, un espacio abstracto, frío, vacío de significado, algo así como una simple red de relaciones topológicas casi geométricas. Tampoco era, simplemente, un producto social. El espacio era, más bien, un hervidero de lugares vivos, llenos de significado para el ser humano. Los geógrafos humanísticos reivindicaban, además, el estudio de toda una serie de aspectos marginados hasta el momento y básicos, según ellos, para llegar a una comprensión global de las relaciones entre el ser humano y su entorno (p. 68).

Lo que clarifica que el espacio constituye un lugar lleno de vivencias que guarda un significado para el ser humano, y que además ha sido un tema al cual se le ha dado poca importancia. Pero que su estudio contribuiría a la comprensión de las relaciones entre él y su entorno.

Geógrafos como Yi-Fu Tuan (1974, 1977, 1980x, 1984), Anne Buttimer (1976), Edward Ralph (1976), coinciden en que el lugar es una porción de espacio con carga afectiva y simbólica, además se cuestionan el por qué los seres humanos crean lugares y qué significados les confieren. También aseguran que los lugares dan representación al espacio y simbolizan las rutinas y los anhelos de los sujetos, ya sea individual o colectivamente.

Desde esta postura humanista se comprende la importancia de destacar la concepción que en la escuela se da de lugar, por su conformación como un sitio para los sujetos que lo habitan, específicamente por los sentidos y significados que se le confiere, por

las concepciones que construyen en ese lugar que se recorren y viven. Al respecto Corrales (1996), expresa que:

[...] los sentidos y significados... tienen que ver con la forma racionalidad e interpretación que hacemos de nuestra realidad, y que a menudo utilizamos para guiar nuestro comportamiento, formas de actuar, de hacer, surgen en el contexto donde tienen lugar nuestras acciones sociales. (p.11)

El Espacio Escolar desde el Aspecto Pedagógico

Entre las concepciones más frecuentes se encuentra el uso del espacio y el tiempo considerados como las variables más pertinentes para tener en cuenta en la búsqueda de un cambio en el diseño y prácticas de las formas escolares.

De esta manera autores como Baquero, Diker, y Frigerio (2007), sostienen que:

[...] la organización del tiempo y el espacio escolar, las modalidades, clasificación y distribución de los cuerpos en la escuela; la definición de las posiciones de saber y no-saber; las formas de organización del conocimiento a los fines de su enseñanza; las modalidades de evaluación, promoción y acreditación de los estudiantes han sido identificados como prácticas que obedecen a un conjunto de reglas sumamente estables que constituyen los que algunos autores han denominado “gramática escolar” o “componentes duros del formato escolar”. Estas reglas, que operan como fondo de la diversidad de prácticas que se despliegan en las escuelas (a veces como puntos de apoyo, a veces como obstáculos), constituirían la “forma escolar”. (p. 8)

En el contenido de la cita está expresada la relevancia del espacio como el escenario donde se producen los encuentros como prácticas de distribución de los cuerpos de quienes intervienen en la búsqueda de los saberes y el aprendizaje.

El espacio escolar constituye un elemento significativo del currículo, un lugar de experiencias y apren-

dizajes, un sitio donde se educa de una u otra forma, según las habilidades de las personas y de los objetos. Sostiene Viñao (1994) que: “La ocupación del espacio, su utilización, supone su constitución como lugar [...] el espacio se proyecta o imagina, el lugar se construye” (p.18). que lo que cambia es el aula, ya que se modifica no solo el aspecto sino su función, el modo de operar, sus posibilidades y límites. Dussel y Caruso (2003), plantean dos estructuras: “Una la estructura material, y la otra la estructura comunicacional. La primera se refiere a la organización del espacio, el tipo de locales, la arquitectura, el mobiliario e instrumental pedagógico. Y la segunda estructura dirigida a quien habla, donde se ubica el flujo de las comunicaciones” (p.163-165).

Viñao (1994), profundiza más en el análisis sobre el espacio incluyendo el concepto de territorio, ya que no constituye un medio objetivo dado de una vez para siempre, lo que importa es la región, una noción objetiva/ subjetiva de forma individual o grupal y de extensión variable. Por lo tanto, el lugar como la zona son realidades colectivas e individualmente construidas, es decir ambas son construcciones sociales. Como lo indica Viñao (1994):

De ahí que el espacio no sea jamás neutro, sino que recoja, en su configuración como territorio y lugar, signos, símbolos y huellas de la condición y relaciones sociales de y entre quienes lo habitan. El espacio comunica; muestra, a quien sabe leer, el empleo que el ser humano hace del mismo. Un empleo que varía en cada cultura, que es un producto cultural específico que atañe no sólo a las relaciones interpersonales -distancias, territorio personal, contactos, comunicación, conflictos de poder (p. 19).

Desarrollo Social

El desarrollo social hace referencia tanto del aspecto humano como del capital social de una sociedad, lo que implica un cambio efectivo en las relaciones entre los individuos, grupos e instituciones de una sociedad, siendo el bienestar social el propósito verdadero.

Es decir, el desarrollo social, sería el resultado

del progreso de las relaciones colectivas de bienestar como espera de vida, mortalidad infantil, ingreso disponible, ingesta calórica o acceso a servicios sociales; ósea de todo lo que significa que los grupos humanos vivan más, tengan mayor deleite de bienes de consumo y sufran menos las penalidades impuestas por los embates de la naturaleza, la enfermedad y los riesgos a los cuales estamos expuestos.

Al respecto Midgley (1995), expresa que el desarrollo social es “un proceso de promoción del bienestar de las personas en conjunción con un proceso dinámico de desarrollo económico” (p.8). Lo anterior quiere decir que el desarrollo social es un proceso que a través del tiempo lleva al mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad en distintos escenarios: salud, educación, nutrición, vivienda, vulnerabilidad, seguridad social, empleo, salarios, principalmente. Implica además la disminución de la pobreza y la desigualdad en el ingreso. Para que este proceso, sea definitivo el Estado juega un papel fundamental como organizador y regulador de este, con la intervención de actores sociales, públicos y privados.

Por su parte Bossard y Boll (1969), resaltan que la escuela es: “Un complejo de situaciones sociales vividas por el niño y en las cuales éste hace la competencia a otros niños, actúa, desarrolla actitudes y patrones de reacción y respuesta, fracasa y triunfa en los procesos de adaptarse al mundo” (p. 215). Es decir, la escuela es el lugar donde el niño adquiere la práctica de vida social a lo largo de los años, además aprende a competir y a cooperar, desarrolla hábitos para reaccionar y corresponder. Es fundamental resaltar la importancia del proceso educativo en la adaptación social del niño.

Vygotsky (1979), señala que: “Todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto, aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (p.130). Considera que, para definir la relación entre estas dos dimensiones del niño, es indispensable establecer al menos dos niveles de desarrollo: el primero pertenece al desarrollo actual, alcanzado por el niño solo, y el segundo se refiere al nivel de desarrollo potencial, alcanzado por el niño bajo la dirección y la ayuda del adulto. La diferencia entre estas dos zonas fue llamada por Vygotsky zona de desarrollo

próximo. El autor recalca además la importancia de las relaciones sociales en el aprendizaje del niño, ya que a través de las interacciones el niño incorpora herramientas tales como el lenguaje, el sistema de cálculo, el arte, la escritura y demás invenciones sociales a su pensamiento en el avance del intelecto.

En este escenario se destaca el espacio como el lugar donde convivimos y desarrollamos el aspecto social, pedagógico, político y económico, pero cabe resaltar que desde la escuela eso no se está dando. Algunas veces esto no se desarrolla en la escuela por problemas del que lleva el poder porque muchas veces no se dan los tiempos y espacios disponibles para su desarrollo. Teniendo en cuenta lo anterior Foucault (2003), sustenta como el poder disciplinario se integra en la cotidianidad de las organizaciones, sus procesos y en las relaciones sociales entre los miembros. Considera que: “El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone; según Foucault se trata de una anatomía política, que es igualmente una mecánica del poder” está naciendo (p.141). Además, sostiene que el poder no solo cohibe, sino que también es productivo. Este poder que se desarrolla en Europa no surge como algo totalmente nuevo, sino que inviste otras formas de dominación y de poder, las reorganiza dándole mayor eficacia.

De esta forma el autor hace grandes aportes teóricos y metodológicos a las ciencias sociales y humanas, una se refiere a las formas de ver y de cuestionarse en relación con el objeto mismo del conocimiento. Es decir, se refiere al hombre como el objeto de conocimiento como resultado de las normalizaciones que ejercen sobre ellas.

ABORDAJE METODOLÓGICO

La investigación está enmarcada en el paradigma cualitativo, y el método etnográfico. El escenario de investigación será la Institución Educativa Distrital Costa Caribe ubicada en Barranquilla Colombia. El diseño metodológico de las investigaciones etnográficas debe en gran parte de sus estrategias y técnicas al esfuerzo del investigador quien debe pasar largo tiempo con la comunidad que desea investigar, adentrándose en el escenario para obtener información de primera mano. El objetivo del etnógrafo es describir las creencias, perspectivas, valores, motivaciones de un grupo o comunidad y el modo en donde se desarrollan o

cambian con el tiempo o de una cultura a otra.

Para lograr ese objetivo el investigador puede llegar a comprender mejor la vida de un grupo, participando intensamente de su vida cotidiana. Para Yuni y Urbano (2005) En la actualidad el método etnográfico se basa en: “La observación de lo que ocurre, la participación del etnógrafo de la vida en la comunidad y el uso de la entrevista de los participantes y actores para obtener su visión de los acontecimientos” (p.118). El proceso metodológico de la investigación etnográfica, presenta tres fases: fase preparatoria o de diseño, fase de trabajo de campo y fase informativa.

En la gráfica anterior se puede observar todas y cada una de las fases para desarrollar los aspectos metodológicos característicos del método etnográfico.

Las técnicas e instrumentos para recoger la información se fundamentan en la observación participante, la entrevista a profundidad a los informantes y el grupo focal. Las entrevistas etnográficas, se diferencian de las empleadas en otros diseños por surgir de forma espontánea durante el trabajo de campo, de tal forma que se vea como conversaciones amistosas, donde el investigador haga de ella una conversación entre dos personas. Las entrevistas se aplicarán a padres de familia, estudiantes, docentes y directivos docentes sobre el tema de investigación. Se realizarán grabaciones con autorización de los padres de familias, y anotaciones que contribuirán a iniciar una sólida categorización o clasificación, que además alimentarán un buen análisis, interpretación y teorización para un resultado valioso.

REFLEXIONES FINALES

Entre las ideas reflexivas previas a las que se pueden llegar, se tiene que:

-La denominación que se le hace a la escuela como el espacio que además de formar contribuye al desarrollo social; ya que es allí donde se construyen relaciones sociales, discursos, ideologías, normas, principios y valores. La escuela como ese espacio de interrelaciones donde hay una construcción social permanente. Un lugar que se intenta conceptualizar no de una manera definitiva.

-Es fundamental destacar las diferentes conside-

raciones que bajo diferentes autores se establecen del espacio escolar y desarrollo social. Cabe destacar lo ratificado durante este trabajo en lo referente al espacio escolar como una estructura física, un sitio de juego de formación académica, un contexto espacial, se trata más bien de una disposición de interrelaciones, que a su vez conllevan a conexiones y desconexiones, historias, experiencias, que se producen durante nuestro paso por la escuela donde se construyen relaciones sociales. De esta manera la escuela se convierte en un lugar que se muestre como horizonte y modelo de negociación e interacción; un espacio donde se construya en lo cotidiano, dinámico, un espacio abierto al cambio.

-Se puede subrayar que todo lugar tiene carácter educativo, de su diseño estratégico, depende el éxito del proceso enseñanza aprendizaje. De esta forma los docentes hacen parte esencial al respecto. De allí a que se requiere de maestros comprometidos, que sean conscientes del papel que debe desempeñar y que medios utilizar para desarrollar competencia en la formación de una escuela más polivalente y asertiva.

-Otro aspecto indispensable es resaltar la importancia que tiene el espacio escolar en la construcción social, ya que en él se tejen lazos de amistad, respeto, se valoran esos momentos compartidos en la escuela, que hacen parte del proceso de la socialización.

-Es de gran importancia valorar la fuerza que tiene el ámbito escolar en la vida del ser humano, ya que se destaca el campo como el lugar donde el estudiante es el protagonista de su formación, y de su forma socializarse. A partir de las reflexiones realizadas el lugar aportará nuevas ideas encaminadas a mejorar las actitudes y aptitudes con relación a la resolución de problemas, en situaciones que se le presenten a los estudiantes.

La escuela es el lugar del sujeto educable, en especial porque en su interior se proyectan las acciones formativas necesarias para su desarrollo y socialización.
Zambrano, A.

REFERENCIAS

- Baquero, R., Diker, G., Frigerio, G. (2007). *Las formas de lo escolar. Del estante editorial, Centro de Estudios Multidisciplinarios (CEM), Buenos Aires.*
- Bossard, J.H. y Boll. es. (1969). *Sociología del desarrollo infantil, Aguilar, Madrid.*
- Buttimer, A. (1976). *Grasping the dynamism of lifeworld' Annals of the Association of American Geographers. [Documento en línea]. Disponible: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-8306.1976.tb01090.x>. [Consulta: 2019, abril 1].*
- Corrales, C. (1996). *Sobre la Constitución o Construcción del Sentido: [Documento en línea]. Disponible en: <http://itesomx-carlosc/pagina/documentos/sentido3.htm> [Consulta: 2019, marzo 1].*
- Cortes, G. (1999). *Perspectiva educativa. Colombia: Editorial FAID: [Documento en línea]. Disponible: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006 [Consultado: 15 de octubre de 2018].*
- Durkheim, E. (1976). *Educación como socialización. Salamanca: Ediciones Sígueme.*
- Dussel, I. y Caruso, M. (2003). *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar. (Primera edición 1999). Buenos Aires, Argentina: Santillana.*
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores Argentina.*
- Krishnamurti, (2007). *La educación y el significado de la vida. Editorial EDAF. Barcelona, España: [Documento en línea]. Disponible: https://issuu.com/jkonline/docs/la_educaci_n_y_el_significado_de_la_vida [Consultado: 23 de enero de 2019].*
- Massey, D. (1984). *Spatial divisions of labor. Social structures and the Geography of production. London: MacMillan.*
- Massey, D. (1995). *The conceptualization of place. En Doreen Massey, Editorial Pat Jess. Oxford University. Oxford.*
- Massey, D. (2008). *Pelo Espaço. Uma nova política da espacialidade. Bertrand Brasil. Río de Janeiro, Brasil. Editora Bertrand Brasil Ltda.*
- Midgley, James. (1995). *Social Development: The Developmental Perspective in Social Welfare, Londres, Sage.*
- Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2016). *Desglosar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 Educación 2030. Compromisos del ODS 4 a Nivel Nacional: [Documento en línea]. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00000246300_spa: [Consultado: 12 de julio de 2019].*
- Nogué i Font, J. (1989). *Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, ISSN 0212-9426, N.º 9, 1989, págs. 49-62: [Documento en línea]. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1318196>: [Consultado 3 mayo de 2010]*
- Perkins, D. (2001). *La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. España: Gedisa.*
- Ralph, E. (1976). *Place and Placelessness. London: Pion Limited*
- Tuan, Y. F. (1977). *Espacio y Lugar. La perspectiva de la experiencia. [Documento en línea]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/60894082/Espacio-y-Lugar-Yi-Fu-Tuan> [Consultado: 12 de junio de 2019].*
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo.*
- Viñao Frago, A. (1994). *Del espacio escolar y la escuela como lugar. En Revista Historia de la 219 Educación N.º 12/13 Año 1994, Salamanca, Universidad de Salamanca.*
- Yuni, J. y Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela: Investigación etnográfica e Investigación-Acción. 3era Edición. Córdoba: Brujas.*